

La escritura y la escucha en las intervenciones con niños

SP.50: Nuevos desafíos para la antropología de las infancias a partir de las investigaciones e intervenciones antropológicas sobre y con niños en América Latina.

Ponentes

Nombre	Pertenencia Institucional
Silvana Sciortino	CONICET-UNLP-LECyS-FTS
Silvina Davio	Universidad Nacional de Luján
analia garcia	Universidad Nacional de Luján
Ivone Amilibia	LECyS-FTS-UNLP

La escritura y la escucha en las intervenciones con niñas

Silvana Sciortino

silvana.sciortino@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de La Plata

Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad

Facultad de Trabajo Social

Argentina

Silvina Davio

silvidavio@gmail.com

Universidad Nacional de Luján

Departamento de Educación

Universidad Pedagógica Nacional

Argentina

Analía Paola García

analiagar1976@gmail.com

Universidad Nacional de Luján

Departamento de Educación

Red Andando

Argentina

Ivone Amilibia

irobia@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de La Plata

Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad

Facultad de Trabajo Social

Argentina

Palabras clave: escritura, escucha, niñeces, intervenciones, antropología.

Resumen

En este trabajo nos proponemos compartir reflexiones acerca de nuestras intervenciones sobre y con niñas, junto a educadoras comunitarias, equipos de acompañamiento de las organizaciones sociales, equipos de orientación

escolar y de extensión universitaria, problematizando, en especial, dos prácticas presentes en nuestro hacer: la escucha y la escritura. Con este objetivo pondremos en diálogo nuestras experiencias de trabajo, intervenciones, formas de pensar las niñeces, entre otras cuestiones, afrontando el desafío de construir un texto que despliegue la relevancia de las prácticas arriba mencionadas, las formas diversas que pueden tomar según se propongan utilizar y los contextos de su producción-circulación.

La escritura y la escucha son prácticas a través de las cuales se recrean y construyen sentidos sobre las niñeces. En esta línea nos preguntamos: ¿Qué y quiénes escriben sobre y con los niños en las instituciones escolares y en las organizaciones comunitarias? ¿Qué elementos de las voces de los niños se inscriben/escriben en los registros institucionales y organizacionales? ¿Qué tiempos y espacios existen en los ámbitos de intervención para que se desplieguen escrituras situadas, plurales y profundas? ¿Cómo ejercitamos la escucha en la interlocución? ¿Cómo se producen, con qué repercusiones, las descontextualizaciones y recontextualizaciones de los escritos entre los diferentes espacios que habitan los niños? ¿Pueden ser la escritura y la escucha prácticas formativas entre adultos que trabajan con niños?

En esta línea pensamos que analizar la escucha y la escritura, en tanto momentos de las intervenciones, posibilita visibilizar los sentidos que adquieren para los diferentes actores e instituciones, las tensiones y disputas en los discursos sobre las niñeces. La clave comparativa aporta a la comprensión de esa variabilidad de formatos, voces presentes y circuitos, que afectan las miradas y experiencias infantiles situadas en las organizaciones sociales y el sistema educativo.

Estas reflexiones se enmarcan en el proyecto de investigación “Infancia, cuidados y participación: análisis de intervenciones sociales con niños y niñas en ámbitos educativos, de atención de la salud, organizaciones socio-comunitarias y organismos de promoción y protección de derechos”. El proyecto se encuentra radicado en el LECyS, Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata; articula con el proyecto de investigación “Análisis de las intervenciones de los equipos de orientación con niños y niñas en ámbitos comunitarios y escolares” de la Universidad Nacional de Luján. Cabe señalar el carácter multisituado de nuestro escrito, tanto en términos geográficos, académicos, disciplinares, territoriales. En la perspectiva etnográfica encontramos una forma de construir conocimiento desde nuestras intervenciones a partir del diálogo y el acompañamiento cotidiano.

Introducción

En este trabajo exponemos una serie de reflexiones vinculadas a nuestras experiencias de intervención sobre y con niños. Intervenciones que llevamos adelante junto a educadoras comunitarias, equipos de acompañamiento de organizaciones sociales, docentes de nivel equipos de orientación escolar de instituciones educativas y equipos de extensión universitaria. Problematizamos, en especial, dos prácticas presentes en nuestro hacer: la escucha y la escritura, afrontando el desafío de construir un texto que reconoce, por un lado, la trascendencia de estas prácticas en toda intervención; y por otro, las formas diversas que pueden tomar según sus autorías, finalidades, intereses, regulaciones, contextos de producción y circulación.

En las intervenciones que nos ocupan, la escritura y la escucha son prácticas a través de las cuales se recrean y construyen sentidos sobre los niños. Analizarlas posibilita visibilizar esos sentidos, conocer las formas que toman, según los puntos de vista de diferentes actores en los distintos espacios, las tensiones y disputas en torno a esos discursos. La clave comparativa que proponemos aporta a la comprensión de esa variabilidad de formatos, voces presentes y circuitos, que afectan las miradas y experiencias infantiles situadas en las organizaciones sociales y el sistema educativo. Así, nos preguntamos: ¿Qué y quiénes escriben sobre y con los niños en las instituciones escolares y en las organizaciones comunitarias? ¿Qué elementos de las voces de los niños se inscriben/escriben en los registros institucionales y organizacionales? ¿Qué tiempos y espacios existen en los ámbitos de intervención para que se desplieguen escrituras situadas, plurales y profundas? ¿Cómo se ejercita/ejercitamos la escucha en la interlocución? ¿Pueden ser la escritura y la escucha prácticas formativas entre adultos que trabajan con niños?

Cabe señalar el carácter multisituado de nuestro escrito en términos geográficos, académicos, disciplinares, territoriales. Por cierto, estas reflexiones se enmarcan en el proyecto de investigación “Infancia, cuidados y participación: análisis de intervenciones sociales con niños y niñas en ámbitos educativos, de atención de la salud, organizaciones socio-comunitarias y organismos de promoción y protección de derechos”. El proyecto

está radicado en el LECyS, Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata; articula con el proyecto de investigación “Análisis de las intervenciones de los equipos de orientación con niños y niñas en ámbitos comunitarios y escolares”, de la Universidad Nacional de Luján. Estas participaciones en proyectos de investigación se complementan con pertenencias a proyectos de extensión que se vinculan con organizaciones y espacios educativos de los que somos parte. Uno de estos proyectos se denomina “Las infancias cuentan en la escuela. El derecho a la educación: desde los vínculos y el reconocimiento de diversidades y desigualdades” la unidad académica ejecutora es la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Vale sumar que vivenciamos estos espacios de extensión y/o transferencia también como trabajadoras, activistas, educadoras, generando una práctica profesional en colaboración con otros.

En los diferentes territorios donde trabajamos, el discurso de derechos de las niñas tiene especial relevancia y peso, a través de la circulación de instrumentos jurídicos que se constituyen en marcos o encuadres legales de las propuestas y proyectos[1]. De la misma manera es transversal a los espacios en que participamos, la intersectorialidad en el abordaje de las situaciones que se definen como problema. En el quehacer cotidiano, son numerosas las instancias de intervención conjunta y en colaboración entre diferentes actores sociales.

Como mencionamos, nuestras experiencias en organizaciones sociales e instituciones del campo educativo son la base de las reflexiones que compartimos.

Uno de estos espacios es la Red Andando, se encuentra constituida por 16 Centros Comunitarios ubicados en los partidos bonaerenses de Merlo y Moreno. Desde hace 30 años se desarrollan actividades de educación, cuidado, crianza y nutrición de las que participan diariamente 2.700 niñas y jóvenes entre 45 días a 18 años. Las tareas con las niñas, son llevadas a cabo por 234 mujeres y 21 varones que se nombran *educadoras* y *trabajadoras comunitarias*[2]; términos que aluden a la identificación de la perspectiva política pedagógica de la educación popular latinoamericana, y al reconocimiento de que las tareas de educación y cuidado, involucran saberes, prácticas y tiempos, que las constituyen en un trabajo.

En esta Red, desde el 2004 las educadoras planifican el trabajo, de manera coordinada con un equipo de acompañamiento (EA), cuya función es formar y fortalecer los procesos de aprendizaje entre educadoras, y promover el proyecto comunitario de cada organización. El EA interviene respecto de la direccionalidad

política-pedagógica de las organizaciones, promueve espacios de encuentro de reflexión-formación a través de dispositivos que denominan “momentos intencionalmente formativos” (García y Rosales, 2017) los cuales refieren a talleres mensuales y visitas a los centros, en los que, mediante la lectura, escritura y diversas dinámicas, se reflexiona acerca de las prácticas e intervenciones por medio de las cuales se construye sentidos sobre la niñez (Rabello de Castro, 2001).

Otra de las organizaciones que consideramos en esta ponencia es Casa de lxs Niñxs[3]. Esta es una organización socio-comunitaria con casi 30 años de trayectoria, ubicada en la periferia del casco urbano, al sur y sureste del partido de La Plata en Barrio Aeropuerto, Villa Elvira, La Plata. Forma parte de la Obra del Padre Cajade, la cual se compone de un Hogar Convivencial, emprendimientos socio-productivos, una radio y revista (“La Pulseada”) y otros centros de día (Casa de Bebés, Casa Joven y Chispita). Les pibis y las familias con quienes trabajamos viven en condiciones de pobreza (Assusa y Chaves, 2019), por lo cual, uno de los principales objetivos de la organización consiste en promover la efectivización y protección de derechos y generar espacios e intervenciones socio-comunitarias que tiendan a fomentar condiciones de vida digna para les niñes, jóvenes y familias del barrio. Se articula con diferentes organizaciones barriales, instituciones escolares, centro de salud y forma parte del Sistema de Promoción y Protección de Derechos. Posee convenio con el Organismo Provincial de Niñez y Adolescencia como Unidad de Desarrollo Infantil.

Esta Casa trabaja con niñes de entre 6 y 12 años donde reciben desayuno y almuerzo. En 2023 asistieron alrededor de 50 niñes. Al momento, posee un coordinador, 5 educadoras que trabajan diariamente, 7 talleristas con presencia semanal, 2 cocineras, auxiliar de limpieza y equipo técnico profesional. Entre las actividades que se desarrollan se pueden nombrar: acompañamiento escolar, talleres de música, de acceso a derechos, de alimentación saludable, de computación, de género, de cerámica, de murga.

Como parte de una organización social más amplia, Casa de lxs Niñxs y la Obra del Padre Cajade, integran el Movimiento Nacional Chicxs del Pueblo, espacio político donde articula con otras organizaciones como redes, colectivos y movimientos sociales, organizaciones gremiales, trabajadores del Estado y militantes de Derechos Humanos.

Un tercer espacio que abordamos refiere a escuelas primarias públicas de gestión estatal con las que trabajamos en extensión universitaria desde el año 2019. Estas instituciones se encuentran distribuidas en el casco urbano y en diferentes localidades - Tolosa, Villa Elvira, Gonnet, Ringuelet, Villa Elisa- del partido de La Plata, provincia de Buenos Aires. Dependen de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia y cuentan con Equipo de Orientación Escolar (EOE), conformado por Orientadores Sociales (OS), Orientadoras Educativas (OE) y Orientadoras de los Aprendizajes (OA)[4]. Están localizadas en comunidades con distintas condiciones socioeconómicas, en barrios de clase media y de clases populares. En estas escuelas trabajamos con modalidad de talleres para abordar las representaciones de diferentes actores (docentes de nivel, Equipos de Orientación Escolar, directivos, familias, niños) acerca de sí mismos y de otros a fin de pensar en interlocución los modos que asume la relación nosotros-otros en estas instituciones y las repercusiones que esas miradas y vínculos tienen en las trayectorias educativas de los niños. Las líneas de trabajo incluyen distintas modalidades de talleres que se desarrollan en acuerdo y con los aportes de las escuelas que participan: talleres con niños; talleres con familias de la comunidad educativa y talleres con distintos integrantes de los equipos de las instituciones; o bien en talleres y/o jornadas donde confluyen estos actores. El dispositivo de taller se implementa utilizando recursos y herramientas que incluyen literatura infantil, narración oral, audiovisuales, plástica, muralismo.

A continuación, introducimos elementos centrales de la perspectiva sobre intervención que nos congrega y nos orienta conceptual y metodológicamente en nuestras plurales prácticas en territorio.

Intervenciones antropológicas: entre la escucha, el diálogo y la perturbación

En este escrito la noción de intervención tiene un lugar central por lo cual, reconociendo la diversidad de formas en la que puede ser definida, intentaremos expresar cómo la entendemos, recuperando nuestro propio bagaje conceptual y experiencial. Haremos foco en la escritura y la escucha en tanto prácticas cotidianas que construimos en el contexto de nuestras intervenciones, de manera situada y en un diálogo inacabado con diferentes actores.

Los aportes sobre intervención antropológica (Frederic, 2016; da Silva Catela, 2019; Quirós, 2021) nos posibilitan sistematizar nuestras prácticas apostando a la interdependencia entre investigación e intervención en pos de generar, lo que Julieta Quirós llama “intervenciones antropológicas” (2021). Se trata de “movilizar, en otro contexto y con una función distinta, las herramientas y prácticas de conocimiento que usualmente desarrollamos en la investigación antropológica.” (Quirós, 2021, p.31). Entre éstas incluimos: tejer relaciones interpersonales; ejercitar la escucha profunda y plural; considerar seriamente la diversidad de perspectivas y sus tensiones; poner en práctica estrategias de consenso y traducción entre las partes (Quirós, 2021).

“La investigación etnográfica funciona como un dispositivo de escucha metódica y perturbadora” (Quirós, 2023, p. 14). En la etnografía se escucha desde la ética de la diferencia, tendiente a conocer el punto de vista de los otros, la puesta en diálogo con lo que hacen, con sus interacciones, y con las experiencias que les atraviesan. Practicar la escucha etnográfica, según la autora citada, posibilita formularnos problemas de investigación que afectan a las personas y grupos con los que trabajamos; y a la vez, producir conocimiento para intervenir y perturbar, es decir, contribuir, “desde la antropología, a entender y tramitar mejor los estados y condiciones de malestar y sufrimiento social, y a conocer, habilitar e imaginar más y mejores estados y condiciones de bien común, bienestar colectivo y buen vivir” (2023, p. 17).

La intervención antropológica también conlleva la toma de la palabra para producir un efecto. Aquello que se escribe y se produce debe ser apropiado y transmisible para que el conocimiento antropológico intervenga e irrumpa en asuntos, agendas y temas locales, de gobierno y de Estado. Poner en palabras el conocimiento, para que llegue a destinatarios que arbitran medios o tienen diversas incumbencias.

Prácticas propias de la construcción de conocimiento antropológico, tales como la escucha plural, la interlocución, la observación participante, el “estar ahí”, el registro de la perspectiva nativa, son consideradas por otros campos del conocimiento que comparten el compromiso de llevar adelante intervenciones que reconocen su carácter ético y político.

La intervención en extensión, práctica universitaria que tiene en sí la meta de producir una transformación en el territorio (ya sea éste institucional, organizacional, barrial, comunitario), es consonante con la intervención antropológica tal como la hemos conceptualizado aquí; se condice con el interés manifiesto de modificar, en el

sentido de mejorar, las vidas en común (Quirós, 2023) atendiendo las incomodidades, las tensiones y las importancias múltiples. Hablamos de prácticas que se proponen subvertir, perturbar, los vínculos sociales en la dirección de producir un conocimiento crítico (Brusilovsky, 1992) con otros, soslayando adrede miradas y preconceptos prescriptivos.

En el sentido expuesto, la extensión universitaria, los llamados trabajos en colabor/ colaboración, la investigación acción, la investigación militante, entre otras apuestas transformadoras, dialogan y enriquecen los aportes de una antropología para la intervención. La extensión crítica, propuesta de intervención que promueve procesos integrales, implica un hacer comprometido con los procesos de transformación social. En otras palabras, el hacer con otros apostando a la organización colectiva, se imbrica en el proceso de institucionalizar espacios, instituir prácticas y compartir saberes que aborden multidimensionalmente disputas contra las desigualdades (Barriach, Chaves y Gareis, 2022)

Una intervención en lo social desde una perspectiva comunitaria supone una reflexión constante en torno a qué efectos produce, qué tipo de relaciones construye, cómo se entromete en la sociabilidad y en los lazos sociales. Consideramos y denominamos “buenas prácticas de intervención” (Davio y Garcia, 2021) a aquellas acciones que se desarrollan de manera colectiva, desde un posicionamiento situado, ancladas en determinadas coordenadas espaciales y temporales y que tienen como propósito modificar las condiciones de desigualdad, poniendo en valor la pluralidad y diversidad de voces y miradas.

En el siguiente apartado traeremos escenas de nuestras experiencias de intervención, con el propósito de presentar vinculaciones analíticas que nos interesa destacar y compartir, como reflexiones en curso.

La escucha, el diálogo y también la escritura en nuestras intervenciones

A diario, en las instituciones y organizaciones, suceden diversas y complejas experiencias vinculadas a las niñeces. Algunas pasan inadvertidas, otras, nos conmueven, nos interrogan, nos enojan, poniendo en tensión nuestras propias representaciones e intolerables sociales (Fassin, 2016) acerca de las niñeces, las familias, las prácticas de crianza, los cuidados, entre otras.

Los tiempos, las demandas y las urgencias de la intervención, muchas veces fagocitan las instancias de reflexión y problematización que nos permitirían establecer una distancia y lecturas críticas acerca de cómo se recortan, enuncian e invisibilizan algunos de los problemas sociales sobre los que intervenimos. Desde nuestras múltiples pertenencias -investigadoras, extensionistas, trabajadoras- desplegamos intervenciones antropológicas (Quirós, 2021; 2023) junto con las educadoras, docentes, integrantes de los equipos docentes escolares, para que se documenten los saberes que se construye en el trabajo con y para las niñas.

Así por ejemplo, en Red Andando, en el 2017, comenzamos a preguntarnos sobre quiénes son las niñas y las familias que asisten a nuestras organizaciones. En diferentes encuentros, desde el equipo de acompañamiento, promovimos que las educadoras realizaran sus propios registros fotográficos/escritos/audiovisuales de situaciones de la vida cotidiana, que interpelan las propias perspectivas de niñez, familia y crianza. Así, una educadora del área de maternal observó:

En la República Argentina, en la Provincia de Buenos Aires, se encuentra la Ciudad de Moreno, mi lugar en el mundo, lugar donde miles de familias que pasan largas jornadas de trabajo en Capital Federal, contribuyendo casas que nunca van a ser suyas y limpiando casas ajenas. Dejan aquí a sus hijos mañanas, tardes o jornadas completas, muchas veces con sus hermanitos, también ese lugar lleno de familias que viven alrededor del Centro, encuentran allí un lugar donde conviven niños jóvenes y familias en su diversidad (Fragmento del relato escrito por Ana, 2017)

En ronda y en voz alta, Ana leyó su texto completo y luego, recibió varias preguntas y aportes de quienes estábamos en el taller – interrogantes que - debían registrar, porque serían insumos para futuras reescrituras. Luego de la escucha, la conversación se centró en las dificultades que supone *cuidar en nuestros barrios* y en la facilidad, con que se suelen emitirse juicios morales sobre cómo las mujeres llevan a cabo el cuidado y la crianza. Finalizado el encuentro, días posteriores, miembros del equipo de acompañamiento efectuaron comentarios (intervenciones) en el drive, para contribuir al proceso de reflexión y escritura.

Es bellísima, da cuenta de lo político y el centro en tu vida y en de las familias. Ampliá esta idea porque es muy bella y poética, ¿por qué es tu lugar en el mundo? ¿Qué te aloja? ¿qué te conmueve? ¿Qué te hace sentir vivir allí? ¿Qué nos sugiere sobre el cuidado y la crianza en contextos de desigualdad? Describí Moreno, sus árboles, sus calles, su gente y explicitar a qué espacios te referís con “aquí” (Comentarios realizados por el equipo de acompañamiento, 2017).

En diversos talleres, estos y otros materiales fueron escuchados, interrogados y reflexionados colectivamente, a partir de lecturas cruzadas entre educadoras, en diálogo con nuevos aportes bibliográficos, que nos permitieron anclar histórica y conceptualmente algunas prácticas que reproducíamos sin reflexionar.

En Casa de lxs Niñxs, algunas de nosotras trabajamos como talleristas y al mismo tiempo somos parte del equipo técnico. Esta doble participación conlleva la consideración y realización de distintos registros que funcionan de forma complementaria: los trabajos de les niñes, en tanto constancias de lo desarrollado en la actividad propuesta; las planificaciones y las anotaciones de las talleristas en el momento de la realización y, en el caso de ser necesario, la transformación de lo sucedido en instancias de taller en registro destinado a ser considerado por el equipo técnico. En los talleres también hemos construido registros audiovisuales utilizando las cámaras de teléfonos, registros artísticos -por ejemplo- con materiales como témperas, lápices o arcilla-, donde se plasman interpretaciones de les niñes sobre familia, cuerpo, cuidado, trabajo, mujer/varón, entre otras.

La escritura resulta de escuchas atentas y diálogos entre les educadores, muchas de las veces propuestas como actividades de formación interna. En mayo del 2022, organizamos desde el equipo técnico de Casa de lxs Niñxs, una jornada de trabajo que llamamos “Construyendo identidad”, la propuesta fue pensar nuestra identidad como trabajadoras de la organización poniendo en valor los saberes de quienes la habitamos. La actividad solicitaba, en un primer momento, dibujar un mapa del barrio indicando límites del mismo, ubicación de “La Casita”[5] y otros espacios que forman parte de la Obra del Padre Cajade, la indicación en el mapa de nuestros hogares, instituciones u organizaciones a las que hemos concurrido o concurrimos, zonas que consideramos peligrosas y cualquier otro lugar que quisiéramos. Para esto se trabajó en pequeños grupos y sin apoyo de un mapa físico preconstruido. En un segundo momento, ya con el aporte de un mapa del barrio, se pudo poner en comparación y ver qué conocíamos y que no, así como armar un nuevo mapa colectivo que recuperó y puso en común conocimientos locales e históricos del barrio y la organización, sumando las trayectorias de vida de varias

educadoras y trabajadoras que además de vivir en el barrio transitaron las casas de la Obra cuando eran niñas. Esta actividad puso en valor los saberes territoriales y trayectorias de vida de las educadoras y la articulación necesaria entre esos conocimientos y el de quienes venimos de otras trayectorias barriales y de vida.

El eje de uno de los proyectos de extensión en los que participamos está en las representaciones de diferentes actores (docentes, profesionales de Equipos de Orientación Escolar, familias, niñas) acerca de sí mismas y de otras para pensar situadamente, los modos que en cada escuela asume, en palabras de Sinisi (1999), la relación nosotros-otras. La apuesta es disponer conversaciones orientadas -de la mano de literatura, juegos, plástica, música, narraciones, dramatizaciones, muralismo- en las que participamos; diálogos en los espacios de talleres donde la vida escolar, fragmentos de ella, puede ser pensada, dicha, escuchada, interrogada, escrita, para posibilitar modos alternativos, novedosos, de los vínculos sociales en esos territorios pedagógicos. En este marco, propusimos en 2019 al equipo directivo y al EOE de una de las escuelas, trabajar con modalidad de taller con los docentes sobre las miradas de la escuela acerca de las niñas y las familias, en vinculación con el interés planteado por nosotras desde un inicio, acerca de las formas y las maneras en que las representaciones adultas acerca de las niñas inciden en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Las interlocutoras demostraron interés y propusieron realizarlos en el contexto de jornadas institucionales. Previmos que el interés inicial otorgado al espacio, tendría matices y divergencias entre los participantes tomando cuenta que como “en la vida social las importancias son siempre plurales y situadas, suelen estar en conflicto y en correlaciones de fuerza (...)” (Quirós, 2023, p. 13). En este sentido, nos propusimos reconocer y dar entidad en el intercambio a la pluralidad de voces y significaciones de quienes participaban. Fueron oportunidades de dialogar, de escuchar, de escribir con otras actores de la institución que conocíamos de vista, o no conocíamos.

Luego de una presentación breve del proyecto de extensión a partir del nombre - “Las infancias cuentan en la escuela”, -nos interesó poner de manifiesto el carácter de nuestra participación en la escuela ¿Por qué estamos acá? ¿Qué nos proponemos? ¿De qué maneras? compartimos el propósito de la experiencia: dialogar acerca de las miradas sobre los estudiantes, los vínculos con ellos, el trato y las repercusiones en el oficio docente. Las consignas de trabajo incluyeron una presentación de los participantes, quienes debían decir el nombre, la función en la escuela; a lo largo del taller tenían la posibilidad de escribir, en el afiche dispuesto para ese fin, alguna palabra que representara cómo estaban, cómo se sentían y encontraban. Esto escribieron: *preocupada, búsqueda,*

expectante, engripada, intrigado, desfachatadas, desubicado, ocupada, movilizada, reflexiva, indignada, desafío, analítica, rota, entusiasta, cómoda <-> escuela, nostálgica.

En el otro turno llevamos adelante en el comienzo del taller una puesta lúdica que colaboró a recrear las imágenes de sí en/con la escuela y en vinculación con los estudiantes. Ante la consigna de escribir con qué animales se identificaban, y por qué, estos fueron algunos de los registros:

Perro o pulpo por los brazos, la contención (auxiliar de secretaría).

Mono por los vínculos, es familiar, muchas actitudes (maestra de primer grado).

Tigre, determinación, atención a todo lo que pasa, control de la situación (profesor de música desde hacía una semana).

Búfalo por la parada, buscar imponerse, respeto, tolerancia (maestra de 1° grado).

Leona o gallina, plantarse con los alumnos (maestra de 3° y 4° grado, nueva, fue alumna de la escuela).

Pájaro, en distintos lugares, vuela de un lugar a otro (Orientadora de Aprendizajes (OA - EOE)).

Puma, solitario, activo (auxiliar docente).

Elefante; se balancea sin caerse, equilibrio, hace mucho ruido (maestra de 5° y 6° grados).

La lectura del cuento “Virtudes Choique”, de Carlos Durán[6] (algunos docentes ya lo conocían) propició un vaivén de voces movilizador de recuerdos, analítico de las propias prácticas docentes, por momentos tenso, perturbador, emotivo, incluso con un clima de cierta intimidad favorecido tal vez por el lugar - un aula de la escuela sin ruidos de fondo en ese momento-, y con final abierto, prevista la continuidad de los encuentros y otras intervenciones con niños estudiantes.

Al pensar acerca de la experiencia, vemos que las minúsculas escrituras producidas durante estos talleres y las expresiones orales que las acompañaron, aparecen como novedosas respecto a los lugares frecuentes de

enunciación y de implicación institucional y práctica (Lourau, 2001) al redactarse algunos de los variados, abundantes y cotidianos registros formalizados que aluden a aspectos de los recorridos de los estudiantes. En una escritura que Rockwell denomina “formulaica” (1992, p. 42), en estos registros se desenvuelven “usos particulares de la lengua escrita”; lo prescrito, pre-escrito, se acata, aunque no se sigue al pie de la letra. En sus múltiples formatos, estos documentos cotidianos contienen denominaciones y categorizaciones que hablan de sentidos acerca de la escuela, los niños, las familias, la educación, la enseñanza, el aprendizaje, la comunidad, los docentes, *lo social*, la autoridad pedagógica, el conflicto, la violencia, la intervención, las importancias, lo correcto y lo incorrecto, la responsabilidad, la escucha, la propia escritura. Esas escrituras, como los legajos escolares -hoy informes de trayectoria educativa- tienen estudiados efectos inmediatos y mediatos en las trayectorias escolares reales de los estudiantes (Cimolai, 2014).

En Casa de los Niños, entre compañeros del proyecto de extensión “Las infancias cuentan en la escuela” y en la Red Andando practicamos la escritura colectiva. ¿Qué contar y cómo escribir entre personas con distintas trayectorias de formación, recorridos e inscripciones institucionales? El foco puesto en la experiencia es la forma que encontramos para escribir colectivamente. Practicar una escritura colaborativa, que luego compartimos en jornadas y congresos, nos permite sistematizar y conceptualizar lo realizado, así como proyectar el trabajo en vinculación a nuestro cotidiano en las organizaciones y/o en las escuelas. Escribir, escuchar y ser escuchadas por otros, debatir, conlleva una instancia formativa de intercambio de saberes. En relación, resulta sugerente interrogarnos sobre qué sucede con las escrituras cuando comienzan a circular en otros ámbitos y a ser interpretadas y comentadas por otros actores: ¿Son instancias formativas volver a dialogar sobre lo producido con nuevos interlocutores? ¿Qué tipo de dialogicidad promueve la formación en estos encuentros? ¿Qué sentidos disparan las preguntas y comentarios de otros? ¿Qué visibilizan estas escrituras y escuchas respecto de los niños con/sobre los que intervenimos? En estos espacios, ¿qué muestran las escenas cotidianas con niños acerca de las relaciones sociales más amplias?

La reflexión sobre las intervenciones que pluralizan las miradas y relaciones con los niños

En consonancia con Llobet (2019), observamos que las intervenciones en colaboración contribuyen a problematizar los propios supuestos y posiciones en torno a las niñeces, a repensar las prácticas de cuidado y de participación de las que ellas son o no parte, así como las modalidades y los alcances que tienen. De esta manera, los encuentros que se proponen desde los dispositivos de intervención, se consolidan como instancias para, de manera conjunta, ir desarmando algunas de las representaciones hegemónicas occidentales sobre la niñez que, como sostiene Szulc (2006), la definen como un grupo social carente de conocimientos, autonomía, madurez sexual, responsabilidad y conciencia de sus acciones, siendo los adultos los encargados de transmitir, educar, y socializar a los niños para que se conviertan en adultos.

Nuestras experiencias también confrontan esa definición de niñez, por ejemplo, en los talleres del área de maternal (2017-2019) de la Red Andando, las educadoras junto al equipo de acompañamiento, iniciaron un espacio mensual de diálogo y escritura cuyo eje organizador fue la reflexión, problematización y documentación colectiva y colaborativa de las propias prácticas de intervención. La consigna era, recordar una situación de la vida cotidiana (Heller, 1985), que pusiera en tensión algunas de las representaciones sociales con las que se suele definir a los niños de 45 días y 3 años de edad.

Paola (educadora con 18 años de antigüedad) escribió un relato que llamó “Un gran héroe”, en referencia a un niño de 3 años que evitó una nueva situación de violencia de género en su familia:

Una vez más su papá llegó violento y con ganas de pelarla. Su mamá recuerda, con un poco de angustia y orgullo, que Juli con tan sólo 3 años, se anticipó al predecible desenlace. Antes que la situación llegara más lejos, el niño le tomó la mano y le dijo, *mamá nos vamos a jugar con los autitos*. Esa invitación, significó el fin de la relación, porque entendió y advirtió que su hijo estaba sufriendo, pero que a la vez estaba inventando modos de protegerla. La madre, sintió que su hijo era un *pequeño héroe*, en tanto había encontrado una forma de sacarla de ese final anticipado, que tantas veces había presenciado y sufrido (Red Andando, 2019, p.45).

Esta escena, a lo largo de varios encuentros, nos permitió buscar nuevas lecturas y autores que mostraban diversas relaciones, ambientes y prácticas interaccionales (Paradise, 2006; Colangelo, 2019) en donde los niños pequeños se desarrollan, crecen y participan. También arribamos a la idea que los niños son parte de un entramado social amplio, y que más allá de sus edades y que no han desarrollado lenguaje, despliegan formas de

comunicarse, a través de las cuales participan, mostrándonos cómo entienden y significan su entorno y las relaciones sociales (Gottlieb, 2000).

En el mismo sentido, en las conversaciones mantenidas en Casa de lxs Niñxs comenzamos a cuestionar la representación de que les niños son sólo objetos pasivos de los cuidados de les adultos. En talleres específicos sobre género, pero también en charlas cotidianas, les niños nos cuentan situaciones complejas que viven e interpretan, a la vez que accionan sobre éstas. En una mañana de trabajo recreativo al aire libre se dio una conversación interesante junto a un grupo de seis niñas que estaban sentadas en el pasto pintándose las uñas. La posibilidad de participar de la actividad que realizaban permitió conversar de forma distendida, la charla se orientó a contar sobre sus rutinas, lo que hacen en sus casas y responsabilidades. Una de ellas contó que tiene un reloj, lo pone en hora para levantarse y avisar a su mamá, la cual “no puede despertarse”. Ella llama a su hermana más pequeña y se preparan para ir a “La Casita”. En varias oportunidades observamos a esa mamá llegar a las corridas con las niñas siguiéndola. La confianza construida habilita conversaciones recurrentes, en las cuales podemos conocer el contexto desde donde hablan y escuchar sobre lo que las niñas interpretan que le pasa a la mamá. Esas niñas cuidan, saben que algo le pasa y hacen lo que pueden con eso: sostener a su mamá en la medida de sus posibilidades, como ayudarla a levantarse y respetar horarios, hacerle dibujos llenos de corazones e intentar entender su “tristeza”.

Es posible sumar otros ejemplos de diálogos con niños que cuidan o acompañan los cuidados de otros, pares o adultos. Estas prácticas pueden ir desde tareas domésticas hasta cuidados de suma responsabilidad vinculados a la salud de integrantes de su grupo familiar. La escucha de les adultos también aporta en este sentido. Se recolectaron relatos de familiares, sobre todo de mamás que crían sin los progenitores, donde aparece el sostén anímico que sus hijos les aportan, tranquilizándolas o apoyándolas cuando elles notan la tensión que están atravesando, generalmente causada por amenazas o falta de sostén económico de sus ex parejas.

En vinculación con lo dicho, destacamos que una relación de cuidado no se presenta únicamente desde la verticalidad adulte-niño. Los cuidados ocurren en el marco de relaciones sociales de interdependencia siendo difícil una escisión clara entre quien da y quien recibe cuidados (Pérez Orozco, 2009). Les niños cuidan de otros, según los contextos estas relaciones de cuidado resultan más o menos opresivas, con menor o mayor margen de elección. Esta participación es observada en nuestros trabajos, por lo que creemos que su problematización desde

miradas relacionales sobre las niñeces, puede dar cuenta del papel activo que cumplen en la sostenibilidad de la vida (Hernández, Leavy y Morano, 2023; Shabel, Montenegro, Parodi, Morales y Szulc, 2023; Sciortino, 2023).

A su vez, las educadoras de la Red Andando refieren a la *politicidad de les pibes* y destacan, en los relatos, los procesos que les permitieron a ellas, valorar la participación de les niños en la vida pública de sus comunidades. Describen escenas de una marcha por el barrio, actividad que realizan cada 20 de noviembre, para visibilizar, el Día Universal del Niño:

Los chicos llegaban contentos con los ojos muy grandes, expectantes porque ellos iban a marchar. Semanas anteriores habían trabajado con sus compañeros y la educadora sobre los derechos de los niños, y que cuando no son respetados, se debe luchar por ellos hasta que lo sean (...) con nuestros carteles y banderas en alto llevando el lema: “yo tengo derechos y lucho por ellos”. Un chofer de una línea de colectivos del otro carril que circulaba nos dijo: “Está muy bueno lo que hacen, pero ¿hace falta usar a los chicos?”. (Red Andando, 2019, p.43)

En el texto, además, comparten las preguntas que se formularon luego de la interpelación del chofer, en torno a la *utilización de les niños*. Allí, se advierte de qué modo está presente una mirada hegemónica de la niñez, donde se los considera por fuera de la vida social y de la historia, sin capacidad de acción social, negando su poder de agencia social (Szulc, 2006). La participación de les niños, en actividades reivindicativas en el espacio público, ponen en tensión qué lugares y prácticas, más allá de las que propone la escuela y la familia, serían “las convenientes para la niñez” (Szulc y Enriz; 2016).

Las educadoras se posicionan en favor de registrar sus puntos de vista y la construcción de sentidos que realizan *cuando los escuchamos, los sentimos y los vemos, los pibes nos cuentan qué les preocupa e indigna de nuestra sociedad* (Registros de las voces de les educadores, 2022).

Desde uno de los proyectos de extensión nos planteamos la participación de les niños en relación con la elaboración colectiva de murales en las escuelas con las que trabajamos. Estos procesos de trabajo involucraron

a estudiantes, muralistas, docentes de nivel, Equipos de Orientación Escolar, directivos. En el transcurso de esta experiencia nos guió el interés manifiesto de conmover representaciones acerca de los niños y las familias; también se abrió una cuestión nueva, relacionada con el habitar concreto de los estudiantes los espacios físicos escolares. Durante ese tiempo renovamos preguntas, ideas y reflexiones en torno a nuestro trabajo extensionista; al lugar escolar; a las posibilidades, estrategias y repercusiones de nuestras intervenciones; sobre los procesos de participación de los niños en estas instituciones, partiendo de pensar la participación de las niñas como acciones que componen la vida cotidiana, vinculadas al ejercicio de agencia; más que como formas de hacer establecidas de antemano, previstas entonces previsibles.

Sucedieron actividades de paseos a lugares verdes cercanos; talleres de dibujo, pintura y collage con niños para definir los bocetos de los murales; armado y exposición de carpetas y carteleras con las producciones plásticas y escritas de los estudiantes; aportes de recipientes, pinceles, telas por parte de los niños y las familias; jornadas de pintura con los estudiantes, familias, equipos escolares, charlas de los niños con los muralistas y con nosotras, actividades con los docentes en las aulas (escritura colectiva de cuento sobre personajes elegidos por los niños para el mural, registros artísticos variados sobre el mural, etc.); inauguraciones en el contexto de efemérides escolares. Nos detenemos acá en una tarea que se desarrolló en una de las escuelas. Ahí propusimos que los niños digan y escriban impresiones acerca de lo hecho antes, durante y luego de la pintura del mural. Acá, algunos registros representativos de estudiantes de 4° y 5° grados:

Sobre las actividades vinculadas al diseño del boceto:

Nos gustó cuando dibujamos el mural con las plantas, ramitas, piedritas del parque. Los días en que dibujaron y pintaron en el patio imágenes para el futuro mural tomando hojas. Yo no pude venir, pero el mural trae felicidad y mucha naturaleza.

Sobre el mural pintado:

Está bonito por los dibujos y los colores. Me parece muy divertido. Tiene mucha creatividad. me gustan los pájaros y el caminito que tiene porque para mí la calle parece de cristal. No me gustaron los peces. Me gusta el mural porque piensa en los demás e incluye a los demás creo que no tiene nada feo. Del 1 al 10 un 6.5. Las

casas porque son muy lindas, chiquitas. No me gusta que es muy corto. Me gusta el mural porque tiene todo del barrio y se parece a todo. Te amo mural. Eh a mí me gusta el pájaro que está volando. Me gusta mucho porque es lindo mirarlo a la mañana. Me gustan los peces.

Sobre la escuela con el mural ya pintado:

El patio se ve hermoso más alegre. Está muy colorida. Cambia porque la pared estaba blanca y ahora está dibujada. Me parece que le dio una banda de cambios a la escuela y es muy parecido al barrio. No sé porque nunca le presté atención al muro. El mural cambió la escuela. No cambió mucho en la escuela. En realidad nada cambió porque es lo mismo pero con un mural hermoso. Me gusta que la escuela tenga dibujos para los niños. Es más divertida.

Poner a la vista la participación de los estudiantes en torno a la hechura de los murales nos posibilita pensar acerca del carácter activo de los niños en la producción de relaciones sociales escolares y de significados acerca de la escuela, sin perder de vista que “comparten el mundo con los adultos, y lo construyen en conjunto, aunque no en pie de igualdad.” (Shabel, Montenegro, Parodi, Morales y Szulc, 2023, p.74). Como afirman estos autores, la participación de las niñas en las disputas de sentido y de organización cotidiana “es fundamentalmente política porque se trata, en la base, de disputas de poder”.

En síntesis, todas las situaciones referidas invitan a analizar las intervenciones con las niñas con una mirada plural, a partir de registrar la variabilidad de modos de vivir, sus múltiples experiencias atravesadas por la diversidad y desigualdad social, y las relaciones en las que participan. Asimismo, reconocemos que en los barrios y en las escuelas conviven diferentes miradas acerca de las niñas, que afectan y muchas veces entran en tensión en las intervenciones, mientras que la escucha de la voz de los niños, requiere de una perspectiva relacional y situada, sin ser abstraída de las condiciones ni relaciones en que transitan sus experiencias.

A modo de cierre

Iniciamos este texto formulándonos varios interrogantes que surgen en el marco de nuestras intervenciones como extensionistas, investigadoras, docentes y trabajadoras de y en organizaciones comunitarias e instituciones escolares. En esta ponencia intentamos responderlos desde nuestros aprendizajes y reflexiones situadas y desde una perspectiva antropológica de la intervención que dialoga de manera fluida con prácticas de extensión y/o transferencia universitaria que llevamos adelante y con la construcción de conocimiento en colaboración.

En el trabajo junto a otros corroboramos que la escucha, la escritura y el diálogo que se generan en nuestras intervenciones requieren de tiempo y continuidad, factores que suelen ser condicionados por plazos formales de proyectos de extensión e investigación, climas político-sociales en los que se enmarcan así como también atravesamientos personales de quienes habitamos estos espacios.

La posibilidad de que docentes, educadoras comunitarias y equipos extensionistas, podamos escribir sobre nuestras prácticas de intervención, constituye a la escritura como un dispositivo de formación y reflexión para documentar (con distintos fines), las modalidades imperceptibles, cotidianas y subalternas, en que se organizan el cuidado, la crianza, la educación y la participación (Ricoeur, 1999). Mediante, sostenidos y periódicos encuentros, fuimos construyendo una confianza mutua, condición, para que las prácticas cotidianas - con todas sus tensiones y múltiples temporalidades - sean objeto de reflexión y de producción de conocimiento.

Advertimos que, a través de nuestra escucha en la interlocución, favorecemos intercambios que nos acercan a las perspectivas de los niños y jóvenes, ancladas en experiencias particulares y muchas veces signadas por extremas condiciones de desigualdad. Como vimos a lo largo de la ponencia, mirar, escuchar y dialogar, sobre las prácticas pluralizó las miradas, por momentos simplistas o estereotipadas, sobre la vida cotidiana en las organizaciones e instituciones permitiéndonos afirmar que, por ejemplo, un niño de 3 años puede anticiparse a una situación de violencia de género y evitarla; los niños participan de las tareas de producción y reproducción cotidianas y de actividades reivindicativas en el espacio público; los estudiantes de una escuela primaria pueden decidir qué personajes, qué imágenes formarán parte del mural en el lugar, así como interpretar la dimensión que tiene ese mural en la escuela y en sus vidas escolares.

En particular, la realización de este trabajo nos permitió acercarnos a la diversidad de modalidades y sentidos de las intervenciones antropológicas en los ámbitos educativos, comunitario y escolar, reconociendo el valor de la escritura, la escucha y el diálogo en la reflexión y producción de conocimiento en torno a las experiencias con y de les niños. Al mismo tiempo, resultó una instancia formativa y reflexiva para nosotras, la cual nos permitió poner en debate conceptualizaciones e intercambiar experiencias, sistematizar intervenciones, mirarlas desde la distancia, situarlas, escribirlas en formato de ponencia para luego compartir oralmente e intercambiar en este congreso.

[1] Entre otras, Convención sobre los Derechos del Niño (1989); Ley Nacional de Protección Integral de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes (26.061/2005); Ley Provincial 13.298/2005 de la Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños; Ley de Educación Provincial 13.688/2007; Ley de Educación Sexual Integral (ESI) (26.150/2006).

[2] Utilizaremos la cursiva para indicar las categorías nativas y/o transcripciones textuales de registros de campo.

[3] Al nombrar esta organización se mantendrá la x respetando la forma del lenguaje inclusivo elegida por sus integrantes.

[4] Estos equipos están conformados por puestos de trabajo con categoría docente. Para conocer las incumbencias y correspondencias de los mismos, se puede consultar la Disposición 185/22 de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, disponible en:

<https://abc.gob.ar/secretarias/sites/default/files/2022-12/DI-2022-42894534-GDEBA-DPCYPESDGCYE.pdf>

[5] “La Casita” es una forma cariñosa de nombrar a la organización que utilizamos quienes la habitamos.

[6] Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001818.pdf>

Bibliografía de la ponencia

- Assusa, Gonzalo y Chaves, Mariana. 2019. "Working Lives of Youth in Poverty in Urban Argentina". En: Rausky, M. E., Chaves, M. (Eds.), *Living and Working in Poverty in Latin America. Trajectories of Children, Youth, and Adults*. pp. 71-97. Palgrave Macmillan.
- Barriach, Candela; Chaves, Mariana y Gareis, Luisina. (2022). "¿Me ayudás con...? Investigación antropológica y militancia con jóvenes en organizaciones populares". En Katzer, Leticia y Manzanelli, Macarena (eds.), *Etnografías Colaborativas y Comprometidas en Argentina*. pp.262-284. Mendoza: Edit. Universitaria.
- Brusilovsky, Silvia. 1992. *¿Criticar la educación o formar educadores críticos?: un desafío, una experiencia*. Bs. As.: Libros del quirquincho.
- Colangelo, Adelaida. 2019. *La crianza en disputa. Medicalización del cuidado infantil en la Argentina entre 1890 1930*. Buenos Aires: Ediciones UNGS.
- da Silva Catela, Ludmila. 2019. "Compromiso para investigar. Memorias para producir. Sobre el encuentro entre la etnografía y la gestión de políticas públicas." En: Katzer, L., Chiavazza, H. (eds.) *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina*. pp. 85-102. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Fassin, Didier. 2016. *La razón humanitaria. Una historia moral del tiempo presente*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Frederic, Sabina. 2016. Intervenciones del conocimiento antropológico en terreno militar. *Quehaceres*. (3): 58-69.
- García, Analía, y Davio, Silvina. 2021. Aprendo en casa: una mirada retrospectiva, entre educadores y equipo de acompañamiento, acerca de un dispositivo de educación comunitaria de la Red Andando. *Revista del Instituto de Investigación en Educación*. 12 (16), 35- 50.

- Gottlieb, Alma. 2000. Where have all the babies gone? Toward an anthropology of Infants (and their caretakers). *Anthropological Quarterly*, 73, (3), 121-132.
- Heller, Agnes. 1985. *Historia y vida cotidianas. Aportación a la sociología socialista*. México: Grijalbo.
- Hernández, Maria Celeste; Leavy, Pía y Morano, Luisina. (2023). “Pasos para deconstruir el cuidado infantil: lo cotidiano más allá del hogar.”. En: Szulc, Andrea; Guemureman, Silvia; García Palacios, Mariana y Colangelo, Adelaida (Coord.), *Niñez Plural: Miradas antropológicas sobre las infancias y alteridades*. pp. 29 - 46. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Llobet, Valeria. 2019. “Las investigaciones en infancia y algunos desafíos para la política y la intervención”. En: Alejandra Barcala y Laura Poveren (ed). *Salud Mental y Derechos Humanos en la Infancias y Adolescencias. Investigaciones actuales en la Argentina*. Pp. 27- 32. Buenos Aires: CLACSO y Universidad Nacional de Lanús.
- Lourau, René. 2001. *El análisis institucional*. Bs. As.: Amorrortu.
- Paradise, Ruth. 2006. *La interacción mazahua en el contexto cultural: ¿pasividad o colaboración tácita?* México. Departamento de Investigación Educativas - Cinvestav - Sede Sur.
- Pérez Orozco, A. 2007. *Cadenas globales de cuidado*. Santo Domingo: UN-INSTRAW.
- Quirós, Julieta. 2021. *¿Para qué sirve unx antropólogo? La intervención antropológica y sus relaciones con la investigación*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Quirós, Julieta. 2023. *La intervención antropológica. Una proposición*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Rabello de Castro, Lucia. 2001. *Infancia y adolescencia en la cultura del consumo*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Red Andando. 2019. *Entretejiendo Miradas. Relatos entre educadoras populares, niños y niñas*. Buenos Aires: Edunlu.
- Ricoeur, Paul. 1999. *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Barcelona: Arrecife.

Rockwell, Elsie. 1992. Los usos magisteriales de la lengua escrita. *Nueva Antropología*, vol. XII, núm. 42, pp. 43-55. *Asociación Nueva Antropología A.C.* Distrito Federal, México.

Szulc, Andrea. 2006. “Antropología y niñez: de la omisión a las “culturas infantiles”. En Wilde, G. y Schamber, P. (ed) *Culturas, comunidades y procesos urbanos contemporáneos*. Buenos Aires: SB.

Szulc, Andrea; Hecht, Ana Carolina; Hernández, María Celeste; Leavy, Pía; Varela, Melina; Verón, Lorena.; Enriz, Noelia y Hellemeyer, María. 2009. “La investigación etnográfica sobre y con niños y niñas. Una mirada desde la antropología.” En: *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Asociación Latinoamericana de Sociología: Buenos Aires.

Szulc, Andrea y Enriz, Noelia. 2016. La política, las calles y la niñez indígena en Argentina. San Pablo. *Cuaderno de Campo*, (25) 200-221.

Shabel Paülah; Montenegro, Hebe; Parodi, Camila; Morales Santiago y Szulc, Andrea. 2023. “Participación e infancias: formas de hacer y disputar poder en contextos adultocéntricos.” En: Szulc, Andrea; Guemureman, Silvia; García Palacios, Mariana y Colangelo, Adelaida (Coord.) *Niñez Plural: Miradas antropológicas sobre las infancias y alteridades*. pp.71-82. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.

Sciortino, Silvana. 2023. Niñas, niños, adolescentes y jóvenes cuidadores: la sostenibilidad de la vida en un barrio qom de la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina. *DESIDADES - Revista Científica da Infância, Adolescência e Juventude*: 0(35), 111-128. doi:<https://doi.org/10.54948/desidades.v0i35.54824>